

RAÚL RUIZ

Notas, recuerdos y  
secuencias de cosas vistas

Extractos del «Diario»

Selección de Bruno Cuneo y Érik Bullot  
Edición al cuidado de Andrés Braithwaite

COLECCIÓN VIDAS AJENAS

## NOTA PRELIMINAR

A fines de 1993, Raúl Ruiz comenzó a escribir un diario íntimo, que llevaría hasta un mes antes de su muerte, anotándolo casi todos los días y en ocasiones varias veces al día. Al principio se trataba simplemente de «calendar» o de llevar un registro de sus jornadas, cautelando que los hechos significativos o «mayúsculos», como los llamaba, aparecieran siempre diluidos entre los hechos «minúsculos», para no dar a entender que la vida se compone únicamente de sucesos reveladores o de ocurrencias geniales.

Poco a poco, sin embargo, el diario se iría convirtiendo en algo más: en un modo de recuperar la escritura en castellano tras muchos años de exilio en Francia, en una forma de valorar el diálogo consigo mismo en tiempos de publicidad mediática, y en un experimento literario concebido para pensar y extrañar a la vez las convenciones del género diarístico. Entre 2001 y 2002, por ejemplo, Ruiz escribiría dos diarios al mismo tiempo, con el único propósito, según decía, de explorar el tema de la «personalidad doble consentida», y sin dejar nunca de preguntarse por el sentido de llevar un diario íntimo, que en cuanto tal no se escribe en vistas de un lector posible, pero que no puede prescindir del hecho de que alguna vez será leído y eventualmente publicado.

Ruiz, por otra parte, empezó el diario en un momento paradójico de su carrera. Ahora dirigía producciones más ambiciosas, con actores famosos y seguidores en los nuevos medios, pero ya no se encontraba en la euforia de los años ochenta y su magia experimental. La sensación de rendición es palpable. Continuó experimentando, por supuesto, aunque las películas que hacía eran más difíciles de producir y distribuir. A lo largo del texto, descubrimos una melancolía profunda y amarga, ligada al trastorno del tiempo, a las leyes del mercado y a la edad.

Curiosamente, a este humor saturnino corresponde una alegría conceptual, de la que el diario es indudable expresión. Mientras Ruiz anota cuidadosamente el progreso de sus proyectos (le gusta elaborar listas y programas) y apunta nuevas ideas para películas, sus notas de lectura son el trampolín de hipótesis teóricas sobre el cine. El medio se ha convertido en una especie de objeto de pensamiento, capaz de «simulaciones conceptuales», que le permiten desarrollar intuiciones sobre, por ejemplo, la relación entre la naturaleza de la narración y la producción de una imagen (es la naturaleza de las imágenes la que determina la narración, según uno de los principios desarrollados en su *Poética del cine* 1), la construcción y la estructura, y las teorías de la memoria inspiradas en la biología. Algunas de estas proposiciones las desarrollaría en futuros artículos o ensayos, pero muchas otras permanecen inéditas, al borde de la intuición, a veces crípticas, a menudo deslumbrantes cohetes, testimonio de una intensa curiosidad que dispara todos los cilindros, y de ahí las múltiples referencias a la filosofía analítica, a los formalistas rusos, a la poesía trovadoresca, a

la composición musical y a la teología. La erudición es un método especulativo, perceptible ya en los dos volúmenes de su *Poética del cine*. El conocimiento forma un paisaje dentro del cual el cineasta realiza cortocircuitos, conexiones e inversiones. El flujo continuo del diario expresa, en palabras de los surrealistas, cómo funciona realmente el pensamiento. Al leerlo, asistimos a la intempestiva aparición de ideas, al súbito florecimiento de hipótesis teóricas, que esbozan una cartografía mental, extática e ideal.

El diario íntegro se publicó en Chile el año 2017, en una edición de dos volúmenes, de más de seiscientas páginas cada uno.\* La selección de extractos que ahora ofrecemos, bajo la forma de apuntes o fragmentos, privilegia las ideas, recuerdos e impresiones de Ruiz que conciernen principalmente al cine y a su poética cinematográfica, pero no por ello se excluyen entradas que aluden a su vida personal, a sus estados de ánimo, a su relación con Chile, al diario mismo, a las conversaciones con sus amigos y a sus abundantes lecturas de todo tipo.

BRUNO CUNEO / ÉRIK BULLOT

---

\* Raúl Ruiz. *Diario. Notas, recuerdos y secuencias de cosas vistas*. Selección, edición y prólogo de Bruno Cuneo. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.